

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 16 de Julio de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI-Núm. 1972

"Cristo vive, reina e impera"

## EL AMIGO DEL OBRERO

Fundado en Homenaje a Cristo Redentor

en el 1.º de Mayo de 1899

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947 (Central)

Montevideo

REDACTORES

Dos. LUIS P. LENQUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

DA. HÉCTOR E. TOSAR ESTAPEA

CORRESPONDENTES:

EN PARÍS: François Veullot.

EN FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCIONES

Capital, por mes ..... \$ 0.20

Interior, semestre adelantado " 1.20

Exterior semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración por avisos en 3.º y 4.º página, a una columna o más columnas, por censímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico.

Círculos Católicos de Obreros existentes

en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera — Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles, 16. — N. S. del Carmen (Patrona del Cordero, Aguada, Migueles Salto y Carmelo), y san Fausto, m.

Jueves, 17. — Stos. León IV, papa, Alejo y Arnaldo, y st. Marcellina y Generosa, mrs.

Viernes, 18. — Stos. Camilo de Lelis, Bruno ob. y Sinforosa y 7 hijos mrs. Fiesta Cívica.

Sábado 19. — Stos. Vicente de Paúl, fr. Arsenio y Justa, Rufina y Aurea, vgs. y mrs.

Orden de los Tríduos para el año 1919

JULIO

15, 16 y 17, Iglesia del P. Socorro.

18, 19 y 20, Santuario de Villa Colón.

21, 22 y 23, Parroquia de Pocitos.

24, 25 y 26, Capilla de Jackson.

AGOSTO

1, Parroquia del Reducto.

2, 3 y 4, Capuchinos de Nuevo París.

5, 6 y 7, Hermanas Dominicas, calle Rivera.

8, 9 y 10, Parroquia del Tula.

11, 12 y 13, Parroquia de S. Ramón.

14, 15 y 16, Padres Bayoneses.

17, 18 y 19, Parroquia del Sauce.

20, 21 y 22, Parroquia de Minas.

23, 24 y 25, Hermanas Alemanas (Salto).

26, 27 y 28, Seminario Conciliar.

29, 30 y 31, Iglesia de S. Ramón (Puerto Paysandú).

SEPTIEMBRE

1, 2 y 3, Salesianos de la calle Mercedes.

4, 5 y 6, Parroquia del Rosario.

7, 8 y 9, Parroquia de Mercedes.

10, 11 y 12, Colonia Porvenir (Paysandú).

13, 14 y 15, Parroquia de Nico Pérez.

16, 17 y 18, Parroquia del Carmelo.

## Cooperativas de alojamiento

Entre los problemas prácticos que tenemos que resolver para nuestra vida cotidiana, el del alojamiento es, seguramente, uno de los que presentan más dificultades. Cada uno de nosotros encuentra difícilmente alojamiento según su conveniencia desde todos los puntos de vista: instalación y precio. Pero la dificultad es mucho mayor aún, para las gentes del pueblo.

Ahora bien: este es, sin embargo, un problema cuya solución presenta una importancia social de primer orden. Se podía casi decir — aunque forzando un poco la expresión — que una familia obrera vale en parte, física y moralmente, lo que vale su alojamiento.

Físicamente, primero. Un alojamiento malsano, sin aeration, mal alumbrado, se convierte en un foco de tuberculosis y de diversas enfermedades contagiosas;

la mortalidad aumenta, desde este punto de vista, tanto más cuanto que, siendo todos los seres que componen la sociedad materialmente solidarios unos de otros, el contagio acaba por herir aún a los individuos que habitan en casas sanas. Por otra parte, un departamento sano en sí mismo, puede dejar de serlo por consecuencia de exceso de habitantes, y resulta que, en los barrios populares, hay casi siempre demasiadas personas en cada habitación.

Moralmente. Es inútil, me parece, insistir sobre los peligros que presenta la promiscuidad, en las habitaciones donde hay exceso de personas. Es preciso al ser humano un mínimo de sitio para llevar una vida decente; pero colocándose únicamente en el punto de vista del desarrollo del alcoholismo, se puede decir que el estado de los alojamientos populares presenta a este respecto un interés completamente especial. Cuando el alojamiento es sombrío, desagradable, el padre, al volver del taller, se siente incitado a ir a pasar un rato en un local más alegre, en donde olvidará momentáneamente su miseria: él cabaret, se ha dicho, no sin razón, es el salón de los pobres."

En presencia de la enorme importancia social del problema de la habitación, los promotores de la cooperación se han esforzado en encontrarle una solución cooperativa. Hasta le han buscado una solución doble: por una parte, dejando un lugar, en las cooperativas de consumo, a la cuestión de la habitación; por otro lado, organizando cooperativas que se ocupan exclusivamente de la habitación.

Veámos, primero, las cooperativas de consumo que, entre sus numerosas atribuciones han hecho entrar la entrega de casas y departamentos.

Es preciso hacer notar que este género de servicio no puede ser prestado sino por cooperativas que dispongan de capitales relativamente considerables. Para construir en cantidad suficiente casas que cuestan un mínimo de dos a cuatro mil pesos una sociedad debe disponer de fondos importantes cuantos que son inmovilizados durante un espacio bastante largo de tiempo, porque el asociado no se liberará totalmente, sino al cabo de 15 o veinte años.

Hay, pues, ahí, una dificultad,

pero esta dificultad no ha detenido a las cooperativas inglesas,

varias de las cuales son muy ricas

y encuentran muy ventajoso em-

plear de ese modo algunos de sus

capitales que no les son indispensables para el comercio. Se ha

calculado que sobre los 200 millo-

nnes de pesos oro reunidos por

ellas, cerca de 120 millones son

disponibles. Así hay ya 400 co-

operativas inglesas que han utiliza-

do de esta manera una parte de

sus fondos y que han levantado

más de 40 mil casas, es decir, un

conjunto de construcciones que,

aglomeradas, constituirían una gran ciudad. Estas cooperativas han empleado ya, más de 200 millones de francos.

En Francia, hasta el presente, ninguna cooperativa de consumo ha hecho construir casas para venderlas a sus asociados. Algunas, solamente, al edificar una casa para sus almacenes y su sede social, dejan en los pisos superiores, algunos departamentos para alquilar a sus miembros.

Al lado de estas cooperativas de consumo que, entre otras cosas, se ocupan de la habitación de sus adherentes, existe una segunda categoría de cooperativas que se entregan exclusivamente a la construcción o al arrendamiento de casas. Estas cooperativas son numerosas, sobre todo en Estados Unidos, en Inglaterra y en Alemania.

La organización de tales sociedades presenta dificultades particulares: a diferencia de las cooperativas de que hemos hablado, ellas no tienen las reservas de un capital acumulado desde algunos años; están obligadas a crear un capital, expresamente, y como no pueden esperarlo de sus miembros, que son pobres, están obligadas a pedirlo bajo forma de empréstito, al público, como en Bélgica, o a los municipios, como en Alemania.

En los países anglosajones, es donde esta forma de cooperación se ha desarrollado más; en Estados Unidos son el principal tipo de cooperación. Se cuentan más de 6 mil sociedades de esta especie, que han construido unas 350 mil casas y disponen de un capital de 3 mil millones de francos. En Inglaterra, las cifras son más débiles, aunque muy superiores a las de todos los otros países: 2.500 sociedades, con 250 mil casas construidas. En Alemania, 500 sociedades, con 15000 habitaciones.

En los países anglosajones, es donde esta forma de cooperación se ha desarrollado más; en Estados Unidos son el principal tipo de cooperación. Se cuentan más de 6 mil sociedades de esta especie, que han construido unas 350 mil casas y disponen de un capital de 3 mil millones de francos. En Inglaterra, las cifras son más débiles, aunque muy superiores a las de todos los otros países: 2.500 sociedades, con 250 mil casas construidas. En Alemania, 500 sociedades, con 15000 habitaciones.

Este es el primer año en que tendremos que conmemorar la Jura de la Constitución primera, simplemente como un hecho histórico, como símbolo, iniciación y alma de nuestra vida republicana, pero ya caducó su valor positivo y su fuerza obligatoria, sustituidos como ha sido aquél sabio Código Fundamental por otro que estamos ensayando y cuyos resultados positivos nadie puede pronosticar con seguridad.

Muchas de las disposiciones de aquella Constitución que nos legaron nuestros mayores como el mayor tesoro de libertad, de democracia y de civismo que podían ofrecernos, han pasado a la nueva constitución; pero el espíritu de religiosidad, de acatamiento justiciero y razonable al Creador y Director del Universo, la profesión de respeto y obediencia a sus leyes divinas, han desaparecido ¡ay! de la Carta Magna, quedando el Estado separado, alejado de Dios, como si las sociedades ni los hombres pudieran tener vida verdadera, lejos de la fuente misma de toda Vida y de todo Bien.

Muchos y muy pregonados cargos se le han hecho a nuestra vieja Constitución, principalmente por odio al espíritu religioso que presidió su formación y a la declaración oficial que ella hacia de catolicidad para nuestra República, como estado.

No negaremos que, como obra ya algo antigua, no tuviera algunas deficiencias, no carecería de garantías plenas para evitar los abusos y atentados de los poderes públicos contra las libertades republicanas, máxime cuando aquellos varones ilustres y sinceros no podían prever todas las artimañas, todas las misticaciones, todas las maniobras bajas y perversas de que habían de echar mano algunos despotas sin honor ni delicadeza, ni freno alguno para sus apetitos de mando y de gores materiales.

Pero una vez más repetiremos que todas esas tropelias e iniquidades se cometían, no por vaguedad de mandamiento, sino por el descarado impudor de los tiranos, que violaban abiertamente su letra y su espíritu, y por el servilismo rastlero de hombres sin dignidad, que vendían sus conciencias por un mendrugo miserable y vergonzoso.

Charles Gide, el portavoz más elocuente del cooperativismo, enumera estas ventajas del 2.º procedimiento:

1.º Conservando la propiedad,

las cooperativas guardan para si la plusvalía enorme que, en las ciudades nuevas, adquieren las casas y los terrenos.

2.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

3.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

4.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

5.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

6.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

7.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

8.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

9.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

10.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

11.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obrero, sino para impedir la depresión de los salarios en general, que el trabajo, es decir, la mano de obra, sea muy móvil y pueda transportarse libremente allí a donde sea más solicitado.

12.º Las cooperativas dejan, así, más independencia al obrero, porque, la propiedad crea un vínculo que puede hacerse incómodo para un obrero. Es bueno, no sólo en interés del obr

izaciones que no se pueden fusionar con el sindicalismo revolucionario, ni permitir a éste que haga en su nombre, es preciso colocar, a las organizaciones cristianas que ponen la base de su acción económica y social, en los principios expresados por el Papa León III en la immortal encíclica *Re-novarum*.

Lo que la Conferencia de la

hizo constituir una comisión especial encargada de la legislación internacional del trabajo, y que en esta comisión, la C. G. T. (Confederación General del Trabajo) tiene sus representantes, los sindicatos cristianos de las naciones de la Entente y de los países neutrales debían, por la verdad y por la nobleza de los principios que proclaman, tanto como por la importancia de sus adherentes en las diferentes comarcas de Europa, levantar su voz y afirmarse ante la faz del mundo.

Este es lo que han hecho.

Ellos acaban de reunirse en París para redactar de común acuerdo las declaraciones de principios y el programa de reivindicaciones que querían someter la Conferencia de la Paz.

Otra razón, motivaba esta reunión de los delegados de las diversas federaciones de sindicatos cristianos. La guerra no ha muerto a la Internacional-socialista. Este se esfuerza en reconstituirse, y en el reciente Congreso de Berlín, nosotros hemos visto la pública manifestación de sus tentativas. Frente a los socialistas, los sindicatos obreros católicos no serán fuertes sino a condición de concertar sus esfuerzos y combinar su acción en los diversos países, dejando de lado a las naciones con las cuales la paz no ha sido firmada todavía. Esta unidad de acción exige la existencia de un organismo central que, al lado y, si necesario es, frente a la Internacional-socialista, afirme y levante la Internacional Sindical Cristiana. La creación de este organismo central era el segundo fin que se proponía la Conferencia de París.

•

Unidos!

Los oradores jacobinos de la Plaza Independencia sentirán, a estas horas, una gran consternación y tristeza.

No hay derecho

Los oradores jacobinos de la Plaza Independencia sentirán, a estas horas, una gran consternación y tristeza.

Tal es, en sus grandes líneas, el campo de acción, está amenazado de una profanación inexplicable; será trasladada a la Plaza Constitución.

En la elaboración de este programa, han tomado parte los delegados de los Sindicatos de Obreros Cristianos de Bélgica, de España, de Francia, de Holanda, de Italia, de Lituanía, de Polonia y de Suiza. Ni los ingleses, ni los trabajadores de los Estados Unidos, se habían hecho representar. La razón de ello es muy sencilla. La cuestión de los sindicatos o cristianos o socialistas, no se tiene, todavía, ni en Inglaterra, ni en los Estados Unidos. En este último país, los socialistas representan el 10%, apenas, de los sindicatos, como dijimos, y jamás ninguno de ellos ha llegado a los cargos de dirección de los sindicatos. En estas condiciones, la cuestión del agrupamiento de las organizaciones sindicatas sobre la base de la concepción cristiana, en oposición a la concepción socialista, no existe, puede decirse, en estos países.

•

Después de la elaboración del programa, debía naturalmente venir en el Congreso de París, la cuestión de la organización permanente que sobrevivirá a las asambleas de ese mes de Marzo.

Con una unanimidad entusiasta, se reconoció la necesidad de una Internacional de los sindicatos católicos.

Como base de esta Internacional, se propusieron y se adoptaron los cuatro puntos siguientes:

1.º Aceptación de los principios de la Escuela Social Cristiana.

2.º Nada de lucha de clases.

3.º Reconocimiento de la autonomía de las organizaciones de cada país.

4.º Independencia frente a los partidos políticos.

Los congresistas se pusieron rápidamente de acuerdo, no sin haber discutido un poco, sobre todo, respecto de las relaciones entre la política y los sindicatos.

Quedaba una última cuestión: ¿quién sería admitido en la Internacional Sindical Cristiana?

Se decidió que fuesen las Confederaciones Nacionales de Sindicatos Cristianos. No todas las organizaciones cristianas, sino solamente las organizaciones sindicatas; no los sindicatos aislados, ni las federaciones de una misma provincia, sino, en cada país, los sindicatos agrupados en federaciones.

Y un golpe al erario público, porque sólo en estos presupuestos se crean cargos, sin también porque a los actuales Intendentes

Todos los que se interesan por la acción católica — y están entre ellos la totalidad de los lectores de *EL AMIGO* tendrán su alegría en saber que estos dos objetos han sido plenamente realizados por los congresistas reunidos en París, en la calle Cadet, en la hermosa propiedad del Sindicato de Empleados Católicos del Comercio y de la Industria.

En cuatro sesiones plenarias y un trabajo muy intenso de comisiones, los delegados de los Sindicatos cristianos han elaborado la declaración de principios y una serie de votos que, después de haber sido sometidos a la Conferencia de la Paz, recibirán la más amplia publicidad.

Me parece interesante indicar aquí sus grandes fineamientos.

La Internacional Católica rechaza como anti-científico, falso en teoría y desastroso en la práctica, el principio de la lucha de clases, y adopta como principio la colaboración de las clases sobre la base de las enseñanzas de la Encíclica *Re-novarum*. La colaboración de clases no se hará en la justicia, la moderación y la disciplina, sino en el caso de que cada uno de estas clases sociales esté posteriormente organizada sobre el terreno de sus intereses profesionales netamente definidos, fuera de toda política y de todo sectarismo, pero sobre principios muy firmes y un ideal moral muy elevado.

Esta organización de las clases sociales asegurará el orden y la felicidad de sus relaciones mutuas; ella permitirá dar su parte legítima de concurso, al bien común, a cada uno de los tres factores de toda actividad social; la inteligencia (o la técnica) el trabajo y el capital; en fin, ella salvaguardará los derechos proporcionalmente de cada uno de esos tres elementos a la equitativa distribución de la riqueza producida por sus esfuerzos combinados.

Partiendo de estos principios, el Congreso ha emitido una serie de votos que llegan a esto. Las legislaciones nacionales y los acuerdos internacionales, deben regular las condiciones del trabajo, su duración y su remuneración, de tal manera que el niño tenga el tiempo y la posibilidad de desarrollarse físicamente, de recibir una buena instrucción y una formación profesional seria, que la mujer no sea desviada de su misión de esposa y madre; que el trabajador adulto por la organización de una

producción mejor comprendida y más remuneradora para él, sea no solamente garantizado contra la explotación de sus fuerzas, la miseria y el abandono en caso de enfermedad o de vejez, sino aun admitedo un alivio notable del esfuerzo físico que debe suministrar, a participar en una medida más amplia y más democrática en las riquezas del orden intelectual, artístico y moral, de las sociedades civilizadas.

Tal es, en sus grandes líneas, el programa de acción, está amenazado de una profanación inexplicable; será trasladada a la Plaza Constitución.

Los oradores jacobinos de la Plaza Independencia sentirán, a estas horas, una gran consternación y tristeza.

•

Y A HA TERMINADO

verdadero, casi, en un puerto de bahía; pues, las compañías extranjeras se han retirado en parte de él y las restantes se disponen a hacerlo, que las rentas disminuyen considerablemente al punto de los impuestos, casi prohibitivos que tienen; que administrativamente las flotas no pueden marchar; que los servicios de banca, remolque y salvajate son pesimós en la actualidad, cuando los particulares desempeñan a satisfacción de todos; y lo que es gravísimo, y ya se venía diciendo desde hace tiempo, que las flotas compradas por cuestan millones al erario público, están en su mayor parte arrumbadas, y que más de la mitad de los buques están ya totalmente inservibles y no valen, casi, ni como madera y fierro viejos.

Este es el testimonio de la experiencia de los trabajadores, de la lealtad internacional del trabajo, y que en esta comisión, la C. G. T. (Confederación General del Trabajo) tiene sus representantes, los sindicatos cristianos de las naciones de la Entente y de los países neutrales debían, por la verdad y por la nobleza de los principios que proclaman, tanto como por la importancia de sus adherentes en las diferentes comarcas de Europa, levantar su voz y afirmarse ante la faz del mundo.

Este es lo que han hecho.

Ellos acaban de reunirse en París para redactar de común acuerdo las declaraciones de principios y el programa de reivindicaciones que querían someter la Conferencia de la Paz.

Otra razón, motivaba esta reunión de los delegados de las diversas federaciones de sindicatos cristianos. La guerra no ha muerto a la Internacional-socialista. Este se esfuerza en reconstituirse, y en el reciente Congreso de Berlín, nosotros hemos visto la pública manifestación de sus tentativas. Frente a los socialistas, los sindicatos obreros católicos no serán fuertes sino a condición de concertar sus esfuerzos y combinar su acción en los diversos países, dejando de lado a las naciones con las cuales la paz no ha sido firmada todavía. Esta unidad de acción exige la existencia de un organismo central que, al lado y, si necesario es, frente a la Internacional-socialista, afirme y levante la Internacional Sindical Cristiana. La creación de este organismo central era el segundo fin que se proponía la Conferencia de París.

•

P. S. — En el momento de cerrar esta carta me hacen saber que la Santa Sede, aceptando con una particular benevolencia, el homenaje filial de adhesión, de la Federación Internacional de los Sindicatos Cristianos, le ha concedido la bendición apostólica. Esta bendición será una fuerza para estos abnegados católicos que, sin

desuidar los intereses de los trabajadores, piensan en hacer frente al socialismo revolucionario.

•

Y A HA TERMINADO

verdadero, casi, en un puerto de

bahía; pues, las compañías extranjeras se han retirado en parte de él y las restantes se disponen a hacerlo, que las rentas disminuyen considerablemente al punto de los impuestos, casi prohibitivos que tienen;

que administrativamente las flotas no pueden marchar; que los servicios de banca, remolque y salvajate son pesimós en la actualidad, cuando los particulares desempeñan a satisfacción de todos;

y lo que es gravísimo, y ya se venía diciendo desde hace tiempo,

que las flotas compradas por cuestan millones al erario público, están en su mayor parte arrumbadas, y que más de la mitad de los buques están ya totalmente inservibles y no valen, casi, ni como madera y fierro viejos.

Este es el testimonio de la experiencia de los trabajadores, de la lealtad internacional del trabajo, y que en esta comisión, la C. G. T. (Confederación General del Trabajo) tiene sus representantes, los sindicatos cristianos de las naciones de la Entente y de los países neutrales debían, por la verdad y por la nobleza de los principios que proclaman, tanto como por la importancia de sus adherentes en las diferentes comarcas de Europa, levantar su voz y afirmarse ante la faz del mundo.

Este es lo que han hecho.

Ellos acaban de reunirse en París para redactar de común acuerdo las declaraciones de principios y el programa de reivindicaciones que querían someter la Conferencia de la Paz.

Otra razón, motivaba esta reunión de los delegados de las diversas federaciones de sindicatos cristianos. La guerra no ha muerto a la Internacional-socialista. Este se esfuerza en reconstituirse, y en el reciente Congreso de Berlín, nosotros hemos visto la pública manifestación de sus tentativas. Frente a los socialistas, los sindicatos obreros católicos no serán fuertes sino a condición de concertar sus esfuerzos y combinar su acción en los diversos países, dejando de lado a las naciones con las cuales la paz no ha sido firmada todavía. Esta unidad de acción exige la existencia de un organismo central que, al lado y, si necesario es, frente a la Internacional-socialista, afirme y levante la Internacional Sindical Cristiana. La creación de este organismo central era el segundo fin que se proponía la Conferencia de París.

•

Y A HA TERMINADO

verdadero, casi, en un puerto de

bahía; pues, las compañías extranjeras se han retirado en parte de él y las restantes se disponen a hacerlo, que las rentas disminuyen considerablemente al punto de los impuestos, casi prohibitivos que tienen;

que administrativamente las flotas no pueden marchar; que los servicios de banca, remolque y salvajate son pesimós en la actualidad, cuando los particulares desempeñan a satisfacción de todos;

y lo que es gravísimo, y ya se venía diciendo desde hace tiempo,

que las flotas compradas por cuestan millones al erario público, están en su mayor parte arrumbadas, y que más de la mitad de los buques están ya totalmente inservibles y no valen, casi, ni como madera y fierro viejos.

Este es el testimonio de la experiencia de los trabajadores, de la lealtad internacional del trabajo, y que en esta comisión, la C. G. T. (Confederación General del Trabajo) tiene sus representantes, los sindicatos cristianos de las naciones de la Entente y de los países neutrales debían, por la verdad y por la nobleza de los principios que proclaman, tanto como por la importancia de sus adherentes en las diferentes comarcas de Europa, levantar su voz y afirmarse ante la faz del mundo.

Este es lo que han hecho.

Los oradores jacobinos de la Plaza Independencia sentirán, a estas horas, una gran consternación y tristeza.

•

Y A HA TERMINADO

verdadero, casi, en un puerto de

bahía; pues, las compañías extranjeras se han retirado en parte de él y las restantes se disponen a hacerlo, que las rentas disminuyen considerablemente al punto de los impuestos, casi prohibitivos que tienen;

que administrativamente las flotas no pueden marchar; que los servicios de banca, remolque y salvajate son pesimós en la actualidad, cuando los particulares desempeñan a satisfacción de todos;

y lo que es gravísimo, y ya se venía diciendo desde hace tiempo,

que las flotas compradas por cuestan millones al erario público, están en su mayor parte arrumbadas, y que más de la mitad de los buques están ya totalmente inservibles y no valen, casi, ni como madera y fierro viejos.

Este es el testimonio de la experiencia de los trabajadores, de la lealtad internacional del trabajo, y que en esta comisión, la C. G. T. (Confederación General del Trabajo) tiene sus representantes, los sindicatos cristianos de las naciones de la Entente y de los países neutrales debían, por la verdad y por la nobleza de los principios que proclaman, tanto como por la importancia de sus adherentes en las diferentes comarcas de Europa, levantar su voz y afirmarse ante la faz del mundo.

Este es lo que han hecho.

Los oradores jacobinos de la Plaza Independencia sentirán, a estas horas, una gran consternación y tristeza.

•

Y A HA TERMINADO

verdadero, casi, en un puerto de

bahía; pues, las compañías extranjeras se han retirado en parte de él y las restantes se disponen a hacerlo, que las rentas disminuyen considerablemente al punto de los impuestos, casi prohibitivos que tienen;

que administrativamente las flotas no pueden marchar; que los servicios de banca, remolque y salvajate son pesimós en la actualidad, cuando los particulares desempeñan a satisfacción de todos;

y lo que es gravísimo, y ya se venía diciendo desde hace tiempo,

que las flotas compradas por cuestan millones al erario público, están en su mayor parte arrumbadas, y que más de la mitad de los buques están ya totalmente inservibles y no valen, casi, ni como madera y fierro viejos.

Este es el testimonio de la experiencia de los trabajadores, de la lealtad internacional del trabajo, y que en esta comisión, la C. G. T. (Confederación General del Trabajo) tiene sus representantes, los sindicatos cristianos de las naciones de la Entente y de los países neutrales debían, por la verdad y por la nobleza de los principios que proclaman, tanto como por la importancia de sus adherentes en las diferentes comarcas de Europa, levantar su voz y afirmarse ante la faz del mundo.

Este es lo que han hecho.

Los oradores jacobinos de la Plaza Independencia sentirán, a estas horas, una gran consternación y tristeza.

•

Y A HA TERMINADO

verdadero, casi, en un puerto de

bahía; pues, las compañías extranjeras se han retirado en parte de él y las restantes se disponen a hacerlo, que las rentas disminuyen considerablemente al punto de los impuestos, casi prohibitivos que tienen;

que administrativamente las flotas no pueden marchar; que los servicios de banca, remolque y salvajate son pesimós en la actualidad, cuando los particulares desempeñan a satisfacción de todos;

y lo que es gravísimo, y ya se venía diciendo desde hace tiempo,

que las flotas compradas por cuestan millones al erario público, están en su mayor parte arrumbadas, y que más de la mitad de los buques están ya totalmente inservibles y no valen, casi, ni como madera y fierro viejos.

Este es el testimonio de la experiencia de los trabajadores, de la lealtad internacional del trabajo, y que en esta comisión, la C. G. T. (Confederación General del Trabajo) tiene sus representantes, los sindicatos cristianos de las naciones de la Entente y de los países neutrales debían, por la verdad y por la nobleza de los principios que proclaman, tanto como por la importancia de sus adherentes en las diferentes comarcas de Europa, levantar su voz y afirmarse ante la faz del mundo.

Este es lo que han hecho.

Los oradores jacobinos de la Plaza Independencia sentirán, a estas horas, una gran consternación y tristeza.

•

do este curado... Porque usted curará — añadió para infundirle confianza.

Unos meses después, comenzando ya el curso, descendía de su coche el Rector a la puerta de la Universidad, cuando alguien que le esperaba le entregó una carta.

"No he podido ir a dar a usted las gracias, como era mi deseo. Una grave hemoptisis me ha retido en casa durante mucho tiempo."

Y firmaba: "Antonio Villafranca."

Buscó entre sus recuerdos... ¿Antonio Villafranca?... Veía cada día a tanta gente y oía tantos nombres... Más al pie del escrito había una dirección, y en los breves renglones palpitaba una desgracia física o moral... ¡las dos, probablemente!

Al mediodía — otra coronada — marchó él mismo a la casa del enfermo, pobre casa de huéspedes en sombría calle.

En su cuarto, ante la humilde mesa cubierta de papeles y de libros, estaba el maestro joven, tembloroso de fiebre.

Lo reconoció al punto el visitante ilustre, y con gesto franco tendió su mano a la otra mano, ardiente, blanca, exangüe.

—Pero usted debía estar en la cama... Usted no debía trabajar...

—No trabajaba, señor Rector...

Estaba escribiendo a mi padre.

—No sale usted de casa?...

Le atienden bien aquí?... ¿Fue usted al doctor Vega?...

—Sí... Me animó, me dió esperanzas... ¡Pero no confío!... ¡Sé lo que me espera!

El excellentísimo señor don Juan Nieto y Sedeño, magnífica fachada, corazón de pan, se sentó con calma, como si toda su estupenda labor de ciudadano ilustre se hubiera encarrilado únicamente a este momento histórico.

Y comenzó a verter todo su afecto, toda su compasión, toda su exquisita bondad, sobre el alma del infeliz tuberculoso.

Y éste, poco a poco, timidamente, se atrevía a exponer mustios retazos del poema doloroso de su vida.

Cogió tantos se matan a fuerza de placeres, él se había matado a fuerza de trabajo. Humilde y temaznamente se había hecho maestro, y ahora, a la vez que se estaba preparando a oposiciones, daba clases particulares, traducía para un editor, llevaba la contabilidad de una modesta casa comercial, se agotaba, se exprimía, en fin, para bastarse a sí mismo y poder enviar cada mes unas pesetas a su padre, enfermo y medio ciego.

—¡Mi pobre viejo es lo que más me importa, que lo que es de mí... ¡Tan ilusionado con vivir comigo cuando obtuviera escuela!...

Instintivamente miró el Rector la carta interrumpida.

—Si usted me permitiera servirle de amanuense!

Y tomó el pliego, del que se escapó un billete de 25 pesetas, pidiéndole envío del maestro a su padre.

Aquel dinero quedó sobre la mesa y la pistola empuñada fué a parar a la cartera de don Juan.

—Yo la terminaré,  
—Pero la letra...  
—Yo me encargo de todo, hijito mío; esté tranquilo... Irá la carta a máquina...

La respuesta del pueblo llegó pronto.

El pobre viejo agradecía con emoción al hijo el subsidio enviado.

—Vamos, señor Rector, es demasiado! — exclamó Antonio cuando aquél tornó a los pocos días.

Yo no merezco eso; es usted muy bueno — excesivamente bueno... Y añadió con acento melancólico:

—Me siento tan protegido por usted, que ya ni la muerte me infunde tanto pavor como antes... Sólo entristecerá mi próxima partida el pensar en el dolor inmenso de mi padre...

Otra coronada, divina inspiración de caridad, puso en los labios del ilustre hombre la frase de mayor consolación.

—Su padre? ... No sabrá nunca nada, nada... Yo le seguiré escribiendo por usted...

Los ojos dilatados del maestro interrogaron mudos. Y sin media palabra, protector y protegido se entendieron.

—Las cartas serán todas — prometió don Juan — como las que usted le mandó siempre.

Con fervoroso impetu cogió el tísico las manos del Rector y las besó largamente, calladamente, de rodillas el alma.

A los primeros fríos cayó Antonio en la fossa, misero despojo de la vida, y la promesa de su bienhechor fué cumplida fielmente.

No tardó mucho tiempo en morir también el pobre viejo, y hasta su último instante fué confortado por las cartas rebosantes de amor de su hijo el maestro, de su Antonio, a quien creía dejar en este mundo lleno de fuerza, animoso y lozano, cuando se le había adelantado sin ruido al eterno reposo.

Lector: ese sublime falsario, forjador de cartas, consolador de humildes, ha existido.

Me contaron el caso y se me olvidó el nombre, pues ese de don Juan es figurado.

En el libro de las santas y bellas acciones lo guardarán los ángeles escrito en letras de oro.

J. Le Brun.



## AVISOS PREFERENTES

### ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gastos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de O. Matto y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por difíciles que sean. Taller en la casa. Inmenso surtido en medallas con diamantes, de oro "Fix", de plata, etc. Pidan precios que se lo enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto núm. 1838, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

### COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cía., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio funebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

### TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos., calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

### LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamparía religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

### OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes silla y taburetes para vidrieras. Tratar Mercedes 947.

### SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente en la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

### SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

### Vienda de M. Pena e hijos

### CALLE CONSTITUYENTE 1484

### PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE BOCADITOS DE MONJA

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés para sandwich aleman de atrecho y de grama

### Jardín del Siglo

Fundado en 1878

### Establishimiento de Horticultura

y Casa de Flores, Semillas y Macetas finas, etc.

### DE

### Desalvo & Revollo

Casa Central, SIERRA, 1668

Vivero, CAMINO MALDONADO

Llave de Travía Núm. 54

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA 1120 (Cordón)

**Dr. Juan N. Quagliotti**

Clínica de la calle  
del Hospital Maciel

Calle URUGUAYA 1268

Tel. LA URUGUAYA 609 (Cordón)

## PROFESIONALES

### HECTOR E. TOSAR ESTADES

Abogado. — Treinta y Tres 1460.

### EDUARDO TERRA AROGUA

Ingenero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general. — Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

### DOCTOR ALFREDO CANZANI

Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. — Reducto 2738. Teléfono Uruguaya 575 (Aguada).

### TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos., calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

### LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamparía religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

### MIGUEL PEREA

Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

### MARIO ARTAGAVEYTIA

Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central). Calle 25 de Mayo 689.

### JOSE L. MULLIN

Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Av. Sarmiento 84. — Pocitos.

### LUIS P. LENGUAS

Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada 1011.

### JUAN VARESE

Escríbano público. — Ituzaingó 1439.

### FRANCISCO SOFARELLI

Médico. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

### CONRAD GONZALEZ BARBOT

Escríbano público. — Misiones 1388. — Teléfono La Uruguaya 1260 Central.

### IGNACIO BERGARA

Escríbano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1527. — Teléfono: Cooperativa 823.

### CLASES DE CASTELLANO

Héctor E. Tosar Estades

Treinta y Tres 1460.

### ERNESTO CARDELLINO

Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital Niños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

### LICEO COLON

Ingresos. — Cursos secundarios. — Ampliación e Introducción de Matemáticas. — Magisterio. — Comercio. — Calle Gaboto, 1515. — Montevideo.

### LAGUARDA HNOS.

Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Yí 1290.

### Establishimiento católicos de enseñanza

Imprenta "LATINA"

— DE —

Justo M. BLANCO

Montevideo

Teléfonos las 4000  
Compañías 1-2000

Calla FLORIDA, 1532

## Extracto de

### Malta Montevideana

Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva

El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortificado. Es también la mejor bebida para las personas sanas.

El Rev. Padre Juan R. Díz, Superior Mercedario, manifiesta su opinión en la siguiente forma:

«Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y natural para los organismos débiles».

Sociedad Materna Cervecería Montevideana Calle Santa Fé 1085

## FARMACIA y DROGUERIA del "LEON DE ORO"

### JOSE MARIA SUEIRO

PARAFARMACÉUTICO

### CASA MATRIZ

FUNDADA EN 1839

Avenida 18 de Julio 899  
esquina Convenção 1851-1853  
casi esq. Arenal Grande (Cordón)

### FARMACIA "SUEIRO